

RESUMEN

El presente proyecto investigativo, trata de conocer: “¿Cuál es el perfil psicológico comparativo de las personas solteras y casadas de la ciudad de Tarija?”. Para esto, se han planteado cuatro objetivos que son los siguientes: identificar el nivel de calidad de vida, evaluar el nivel de felicidad subjetiva, medir el nivel de adaptación conductual y determinar el grado de salud mental de las personas solteras y casadas, también se han manejado cuatro hipótesis de las cuales tres de ellas fueron aceptadas parcialmente según los resultados obtenidos.

Esta investigación pertenece al área clínica, es de tipo exploratorio, debido a que se hizo un abordaje aproximativo al fenómeno de estudio y no se hizo un análisis exhaustivo del tema; asimismo, porque la muestra evaluada no alcanza el 10% de la población de los habitantes (solteros o casados) de la ciudad de Tarija. También es descriptiva, ya que se mencionan las características principales del fenómeno de estudio sin entrar en consideraciones causales ni precisar los efectos; dichas variables, fueron valoradas de manera cuantitativa y por último es cuantitativo debido a que los instrumentos utilizados y los resultados obtenidos están desarrollados estadísticamente y tiene un análisis cualitativo.

Se han utilizados cuatro instrumentos, que son los siguientes: Escala de calidad de vida de David Olson & Howard Barnes (1982); Adaptación de Grimaldo, M. (2003), Escala de felicidad subjetiva de jóvenes y adultos de Ortiz, Gancedo y Reyna (2016), el Inventario de Adaptación de Conducta (IAC) y el Cuestionario de salud mental general de David Goldberg y Hillier (1979); adaptada por Lobo y col en 1986; los cuales fueron aplicados a 110 personas, los mismos eran 58 casados y 52 solteros, todos ellos habitantes de la ciudad de Tarija, Cercado.

Posterior a la aplicación de los instrumentos por google forms, para la elaboración de la matriz de datos se utilizó el programa de SPSS, también se realizó el análisis e interpretación de los resultados y se llegó a las siguientes conclusiones:

La calidad de vida de las personas solteras es mala y de las personas casadas es baja.

El nivel de felicidad de los casados es media alta y de los solteros media baja.

El nivel de adaptación conductual de los solteros es termino medio y de los casados es favorable.

El grado de salud mental de los solteros es medianamente baja y de los casados medianamente alta.

INTRODUCCIÓN

El estado civil es una condición fundamental que determina en gran medida el estado psicológico de la persona. El matrimonio no solo colma expectativas sociales y familiares, sino también personales. Por esta razón existen diferencias cualitativas entre las personas solteras y casadas en cuanto a su psicología. Sin embargo, no es cuestión sencilla comparar el perfil psicológico de las personas solteras y casadas, pues son múltiples las diferencias que hay que tomar en cuenta. Hay que responder a las preguntas fundamentales, como cuáles son las razones por las que una persona se casa, o por las que escoge un esposo determinado, o por las que permanece en el matrimonio, pero también hay que abordar cuestiones sencillas como la edad, el nivel económico, la formación académica, etc., que en lo cotidiano influyen tanto como las razones afectivas y metas a largo plazo (Sáez, 2015).

Acorde a esta complejidad se han desarrollado múltiples teorías que analizan las diferencias psicológicas esenciales entre solteros y casados. Por ejemplo, se tiene la teoría del intercambio, la cual indica que los casados obtienen las principales gratificaciones emocionales a través de la pareja y los hijos, mientras que los solteros deben acudir a diferentes instancias extrafamiliares, como ser, amigos, instituciones o medios de comunicación (los cuales constituyen sistemas emocionales diferentes). En una sociedad monógama como la nuestra, donde el relativo aislamiento social y urbano constituye una de las características predominantes de la satisfacción matrimonial, la vida en pareja favorece a la autoestima emocional de los casados. Esta condición no se cumple en los individuos solteros, pues ellos exceden la exclusividad o monogamia afectiva y deben acudir a otros sistemas sociales, los cuales no pueden controlar la voluntad (Rojas, 2007).

Pero la monogamia o exclusividad afectiva es sólo un factor, ya que existen otros donde los solteros parecen tener ventaja, como por ejemplo el cumplimiento de metas profesionales y económicas. Soltería implica más tiempo libre y, por ende, mayor capacidad de superación académica y ahorro financiero. Esto se debe a que la familia

(matrimonio) ha ido perdiendo paulatinamente en las últimas décadas el poder funcional que tenía antaño, en cuanto a los roles sociales y económicos. La familia no es ya una institución de producción económica, salvo raras excepciones, ni una unidad significativa dentro del sistema de poder político, ni agente importante de integración en la sociedad global. Sus miembros participan en todas estas funciones, pero en cuanto individuos no en cuanto a miembros del grupo familiar. Si bien los casados fortalecen su autoestima mediante la vertiente familiar, los solteros lo hacen mediante el apoyo social y económico. La adquisición de las habilidades económicas productivas no pasa por la familia, como en otros tiempos, sino que esto se ha desplazado a factores enteramente personales o macro sociales; incluso la enseñanza, formal e informal, ha pasado del núcleo familiar a instituciones sociales, como la escuela y los medios de comunicación. Todos estos cambios hacen que la diferencia casado-soltero, que en otros tiempos era más sencilla de comprender, hoy se haya complejizado en sumo grado (Sáez, 2015).

Otro cambio importante en la psicología de los casados y solteros es el paso de la familia institucional a la familia de compañerismo. En el pasado regía la familia institucional, en la que el comportamiento de sus miembros estaba sometido a un riguroso control por parte de las costumbres, de la opinión pública y de la ley, a una forma de compañerismo, en la que el comportamiento familiar es el resultado del mutuo afecto y de la compenetración de todos los miembros de la familia. Institución y compañerismo representan los extremos de un continuo a través de los cuales se puede examinar el perfil psicológico de los casados y solteros. En las personas de mayor edad es de esperar que rijan los patrones de la familia institucional, en cambio, en las personas más jóvenes, es de suponer que tendrán más influencia los valores de compañerismo (García, 2007).